

# El Huertano Gandiense

Revista Quincenal

Órgano oficial de los Sindicatos Agrícolas de Potries, Benipeixcar, Oliva; Ondara; Fuente-Encarroz; Palma de Ador y Gandía

REDACCIÓN: CALLE MAYOR, NÚM. 71

AÑO I

Gandía 15 Mayo 1906

NÚM. 1

## A nuestros lectores

Hemos de confesar fracamente que no nos atrevemos á decir una sola palabra encomiando nuestra modesta publicación.

Solo queremos que conste que "El Huertano Gandiense" es un periódico que no pertenece á partido político alguno.

Estaremos al lado de la prensa para todo cuanto se relacione con la defensa de los intereses morales y materiales de nuestra querida Gandía; pero sin mezclarnos en luchas políticas ni en cuestiones personales.

Nos ocuparemos de los fenómenos Sociales, de los elementos que entran en el mecanismo de nuestra Sociedad Civil, Agricultura, Industria, Comercio, Ciencias y Artes; lucharemos contra los vicios que dan lugar á la blasfemia, á la lascivia á la impiedad que degrada al ser humano como el alcoholismo; nos levantaremos contra las explotaciones de la usura del agio y finalmente nos ocuparemos del alarmante progreso de la tuberculosis y estudiaremos los medios de evitarlo.

¡Quiera Dios que acertemos en nuestra empresa!

Lo que pedimos á nuestros lectores es que sean indulgentes para con nosotros siquiera por los buenos propósitos que nos animan.

La Redacción.

## Los labradores

En medio del triste cuadro que ofrece la política en España, destácase una clase que consagrada á su honrado trabajo apenas se entera de lo que los periódicos dicen;

concurren algunos de sus individuos á los comicios por puro compromiso, y miran todos con profundo disgusto las indignidades que para conseguir el triunfo en unas elecciones, se cometen privada y oficialmente.

Es una prueba de buen sentido optar por el retraimiento en luchas estériles que solo sirven para hacer el caldo gordo á unos cuantos ciudadanos; y ese hormiguero humano que arrostrando la intemperie en el invierno y los abrasadores calores en el verano, tiene que hacer frente al fisco, á las sequías y á las tempestades, constituye á pesar de los quebrantos que sufre, el nervio principal del Estado; no deja que su perseverancia se debilite, y apela á todos los medios hábiles para facilitar el desarrollo de la riqueza agrícola.

¡Admirable contraste el que forman esos oscuros héroes del trabajo con tantos hijos espúreos de esta desdichada nación que consagran su inteligencia á obtener puestos oficiales para favorecer las muchas filtraciones que arruinan al Tesoro público!

¡Ah! Si caída la venda de los ojos todos los hombres de buena voluntad se apartaran de ese basurero que se llama política no se verían saciadas tantas concupiscencias, y no nos hallaríamos en la pendiente del abismo en que ha de quedar sepultado el crédito del pueblo valeroso que excitó la admiración del mundo en la grandiosa epopeya de la Reconquista

Por más que nos duela confesarlo, los exclusivismos de unos, las apostasias de otros y las bastardas ambiciones de muchos, han labrado la postración que nos consume.

Los labradores constituyen por lo general una excepción honrosa. Se encierran en el círculo de sus nobles aspiraciones, labran y trabajan los campos soportando resignadamente las contrariedades, hacen el sacrificio de su comodidad sin jactancia, y ni aun se lamentan del desgaste que en su organismo ocasionan, frios é insolaciones.

Sus labios no profieren una sola queja ante el espectáculo que ofrece el desbarajuste administrativo. Saben todos los que en éste país sin ventura nacieron, que los gobernantes españoles se hallan familiarizados con los desaciertos, y por eso los labradores soportan con glacial indiferencia todas las dominaciones políticas.

Esa tarea de todos los días sin que el menor estímulo los conforte; esa conformidad con que pagan enormes impuestos, desprendiéndose en ocasiones para evitar el embargo, de una finca que heredaron de sus padres, y esa afabilidad que jamás les abandona; al verse precisados á remediar necesidades del menesteroso, son circunstancias que constituyen todo un poema.

En tanto que haya hombres que labren la tierra, nó faltaran en España, ciudadanos dignos de ser admirados.

## LA PRIMAVERA

Por fin, después de un tiempo lluvioso y desapacible, hemos entrado en la primavera: un ambiente tibio y perfumado, nos invita á dar higiénicos paseos matinales por la huerta y contemplar á diario los grandes espectáculos de la naturaleza; sobre nosotros se extiende una bóveda azul, limpia, radiante infinita. La tierra revela en verdaderas maravillas de vegetación la poderosa energía por tanto tiempo almacenada y puesta en movimiento al vigoroso impulso del trabajo humano. Recrean la vista los vivísimos colores de que cubren en su florecencia las plantas primaverales de que están cubiertos los múltiples cuadros en que se divide la hermosísima huerta de Gandía. Saturan el ambiente los penetrantes aromas que exhalan hojas y flores; verdaderos emjambres de abejas y pintadas mariposas cruzan el espacio con vertiginosa rapidéz, persiguiéndose con afán, revoloteando en torno de los tallos libando el nectar de los cálices; jilgueros y ruiseñores se balancean en las tiernas ramas de las plantas, entonando sus trinos armoniosos, y por todas partes resuena ese interno y sordo rumor, ese continuo susurro característico de la nueva vida que circula por las entrañas de los seres, y se traduce en febril actividad, cuando el sol empieza á sacudir al letargo del invierno inchando al firmamento de torrentes de luz, caldeando la esfera con el dulce calor de sus potentes rayos.

Uno de los principales moradores de tan delicioso verjéles el huertano Gandiense.

Feliz éste con su honrada pobreza no conoce ni aspira á conocer más mundo que su

barrio del Arrabal y su huerta, en donde si rudo es el trabajo y miserable el fruto, lleva en cambio una vida tranquila, honesta y agradable, levantándose con el sol para gozar del día, regando con el sudor de su frente la generosa tierra que le dá el sustento, acostándose con las gallinas para restaurar sus fuerzas, durmiendo el sueño profundo y reposado del que tiene tranquila la conciencia y amordazados la ambición y egoísmo, y bendiciendo con lengua y corazón á la Divina Providencia, que le colma de dichas anónimas, que llenan de interno y no expresado regocijo, el corazón de los humildes contentos con su suerte.

## MOVIMIENTO SOCIAL

### Creación de Sindicatos Agrícolas en el Distrito de Gandía

Los que como nosotros, estamos plenamente convencidos de que la Unión es fuerza y la Asociación la base donde se ha de cimentar el desarrollo y progreso de nuestra decadente agricultura, sentimos un placer inmenso, una verdadera alegría al dar cuenta a nuestros lectores de los progresos de la asociación agraria en nuestro distrito. Los Sindicatos Agrícolas son una verdadera necesidad de estos tiempos para mantener radicadas al suelo las poblaciones campestres que tienden á urbanizarse y á desaparecer disueltas por el industrialismo corruptor.

La Agricultura perezce por falta de capital y de inteligencia, factores esenciales de toda producción, y que en los tiempos modernos solo pueden hallarse en la fuerza social. Hay que llevar al campo las riquezas que del campo salen y que en las grandes poblaciones se consumen sin provecho, y es preciso también contener la emigración de los intelectuales á las ciudades y ligarlos al suelo natal para que contribuyan con sus luces al progreso de los campos.

Estos progresos morales y sociales se consiguen con la asociación agrícola que realiza un alto fin de solaridad entre los hombres.

En el espacio de poco tiempo se han organizado Sindicatos Agrícolas en los pueblos de Oliva, Potries, Palma de Ador, Fuente-Encarróz, Benipeixcar y Gandía y de cuyos Sindicatos tenemos las más gratas noticias. Más de mil individuos dedicados á las faenas agrícolas, viven en estas Sociedades unidos á los patronos con solaridad de interés y disfrutando de los beneficios de la asociación que les permite